

Protegiendo a los niños:

Con frecuencia, la forma más eficaz de proteger a los niños es protegiendo y apoyando a la víctima. *Hacer responsable al perpetrador en vez de a la víctima por el abuso es un paso crucial para proteger tanto a la víctima como al niño.*

A continuación ofrecemos consejos para trabajar y cuidar de niños que provienen de un hogar con violencia:

1. Sea honesto

Tal vez el niño querrá que resuelva un problema familiar. Hágale saber al niño lo que usted puede y no puede hacer por él y no le haga promesas que no pueda mantener.

2. Ayude a reducir el estrés

De ser posible, cree un ambiente de calma y seguro para el niño recurriendo a música suave, "momentos de tranquilidad", etc.

3. Promueva la auto-expresión saludable

Enséñele al niño formas no violentas para expresarse a sí mismo, tales como hablar, escribir, dibujar o a través de la música.

4. Aumente la autoestima

Aliente al niño a creer que ellos merecen ser amados, y asegúrese de que ellos sepan que no son responsables por el abuso.

Los niños tienen que entender que ellos no son responsables por la violencia doméstica en el hogar, que ellos no pueden cambiarla ni controlarla y que su principal preocupación debe ser su propia seguridad.

Si necesitas ayuda, por favor llama a la:

Línea Abierta Nacional

1-800-799-SAFE

1-800-799-7233

Hablamos Español

Teléfono del programa en contra de la violencia doméstica en tu área es:

EL IMPACTO DE LA VIOLENCIA DOMÉSTICA

EN LOS NIÑOS



La violencia doméstica es experimentada por niños de todos los grupos socioeconómicos, educacionales, étnicos, raciales y de todas las edades.



Nevada Network Against Domestic Violence
220 So. Rock Blvd., Suite 7
Reno, NV 89502
Voice/TTY 775-828-1115
Fax 775-828-9911
www.nnadv.org

Los niños y la violencia doméstica: Los Hechos

Las mujeres que son maltratadas con frecuencia hacen esfuerzos extremos y valerosos para proteger a sus hijos de una pareja abusiva. Sin embargo, crecer en un hogar con violencia puede ser una experiencia aterradora y traumática que puede afectar cada aspecto de la vida, el crecimiento y el desarrollo de un niño.

Considere las siguientes estadísticas:

- Un poco más de la mitad de las víctimas femeninas de violencia íntima viven en un hogar con niños de menos de 12 años de edad; los estudios sugieren que entre 3.3 millones y 10 millones de niños están expuestos anualmente a la violencia doméstica.
- En una encuesta nacional de más de 6,000 familias americanas, el 50% de los hombres que agredían a sus esposas con frecuencia también abusaban de sus hijos. Las probabilidades son dos veces mayores que los hombres que fueron expuestos a la violencia doméstica de sus padres durante su niñez abusen de sus esposas que los hijos de padres sin historial de violencia doméstica.
- Es más probable que los niños que están expuestos a la violencia doméstica intenten suicidarse, abusen de las drogas y del alcohol, se escapen de sus casas, se conviertan en adolescentes prostitutas y cometan delitos de agresión sexual.

Los estudios claramente indican que los niños que no experimentan lesiones físicas todavía pueden ser dañados psicológica y emocionalmente por el abuso en el hogar.

Esta información fue adoptada de "The Facts on Children and Domestic Violence" del Family Violence Prevention Fund, que se puede encontrar en la página www.endabuse.org.

Tipos de abuso:

En los hogares en donde la violencia doméstica está presente, los niños pueden:

- Ser usados como armas por el abusador—ellos pueden ser lesionados físicamente cuando son arrojados contra la víctima, o son abusados con el propósito de coaccionar a la víctima adulta.
- Ser lesionados cuando son sostenidos por la víctima adulta durante un ataque, o mientras tratan de parar el ataque del abusador a la víctima.
- Ser intimidados por el abusador por medio de amenazas (ya sea al niño, la víctima, o a una mascota u objeto querido), denigrándolos o insultándolos, reprimiendo las emociones.
- Ser interrogados por el abusador sobre las actividades de la víctima adulta, o ser forzados a participar en agresiones contra la víctima.
- Ser aislados y no permitirles participar en actividades con sus pares y/o amistades.

Los niños también pueden ser utilizados por el abusador para seguir controlando a la víctima, incluso después de que ella se ha ido, al:

- Tratar de desautorizar al padre no abusivo y/o intentar convencer al niño de que la víctima "no vale nada".
- Iniciar largas batallas de custodia.
- Violar los acuerdos de visitas o hacer desagradables los periodos de visitas para los niños; o
- Raptar a los niños/ mantener a los niños como rehenes para castigar a la víctima—en casos extremos, niños han sido asesinados por el padre abusador como una forma de castigo para el padre no abusador.

Efectos negativos:

Incluso si estos niños no son físicamente lesionados, ellos todavía pueden ser traumatizados por el abuso de diversas formas. **Los niños que presencian la violencia doméstica en sus hogares pueden:**

- Desarrollar sentimientos de culpa y responsabilidad por la violencia; sentirse confusos por el conflicto de lealtad, y vergüenza. Ellos pueden desarrollar una baja autoestima y/o sentimientos de odio hacia sí mismos.
- Tornarse agresivos en general, comportarse mal o tener episodios de cólera destructiva. Algunos niños pueden internalizar su furia, lo que los lleva a tener sentimientos de impotencia, desesperanza y depresión.

Ser testigo de actos de violencia doméstica puede incluir observar la violencia, escuchar hechos violentos, o experimentar las secuelas de un episodio violento.

- Exhibir síntomas tales como problemas para dormir, retraso en el habla y enfermedades frecuentes.
- Sufrir una regresión en las tareas de desarrollo, tales como orinarse en la cama o chuparse el dedo.
- Quejarse de dolores de cabeza, estómago, náuseas, y ansiedad; también pueden enfermarse con frecuencia con resfríos o gripa.
- Sufrir de síntomas de un trastorno por estrés postraumático (PTSD, por sus siglas en inglés), incluyendo trastornos alimenticios, de ansiedad, revivir mentalmente el episodio, fatiga, retraerse o ponerse olvidadizo.

Cuando las tareas de desarrollo importantes se interrumpen, los niños llevan estas deficiencias a la etapa adulta. Posteriormente, estas deficiencias pueden afectar su habilidad para mantener trabajos y/o relaciones.